



Mi Nombre: _____

Fecha: _____

Seminario – Nivel 3 – Servicio al Rey

Sesión 06 – Ministrando Sanidad Interior

Texto Clave:

Jesús dijo:

El Espíritu del Señor está sobre mí,

por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres;

me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón... (Lucas 4:18 –

RVR95)

INTRODUCCIÓN

¿Qué entiendes tú por “sanidad interior”? ¿Cómo lo explicarías a una persona nueva en tu célula?

¿Alguna vez has recibido sanidad interior? ¿Cómo fue?

¿Alguna vez has ministrado sanidad interior a otra persona? ¿Cómo fue?

Repaso:

¿Quién recuerda lo que dijimos la semana pasada de la relación entre el discipulado y la consejería? ¿Quién se atreve a explicarla?

I. ¿Qué es la “sanidad interior”?

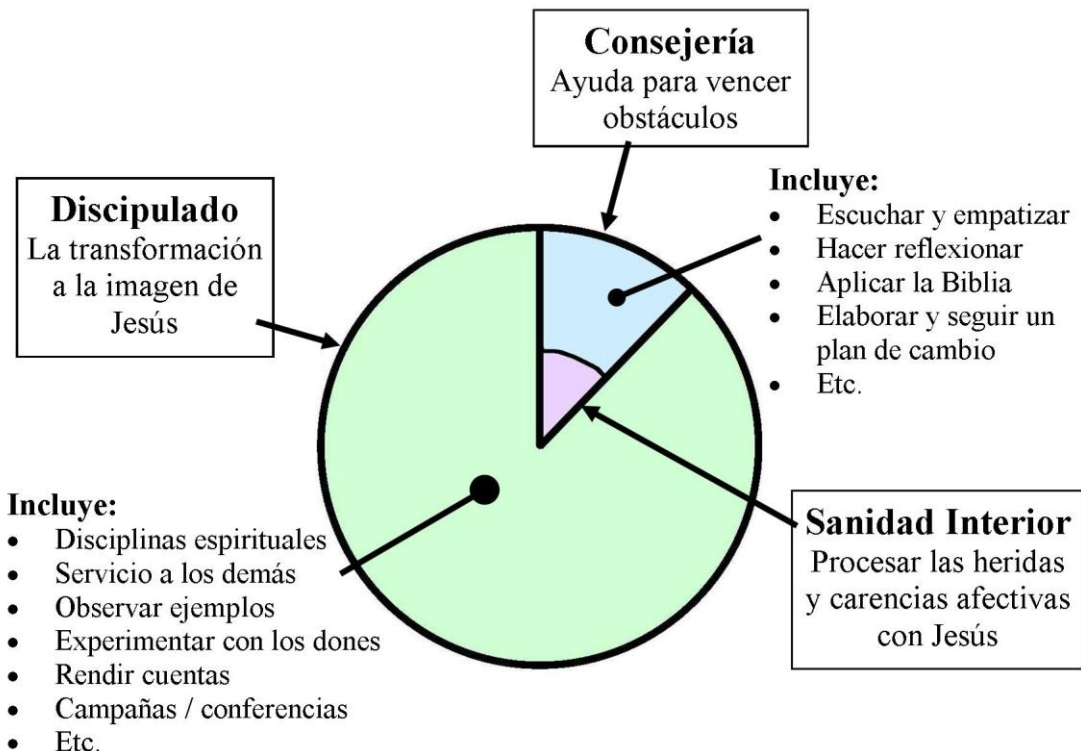
Cómo vimos en la sesión anterior, la consejería es simplemente una parte del proceso de discipulado.

Es donde se le ayuda al discípulo a librarse de ciertos obstáculos, hábitos dañinos o malos entendidos que le están bloqueando o frenando en su crecimiento como discípulo de Jesús.

Ahora, la sanidad interior es a su vez solamente una de las diferentes áreas de la consejería.

Quizás el siguiente gráfico sirva para ilustrarlo mejor:

La Relación entre Discipulado, Consejería y la Sanidad Interior



Es decir, la sanidad interior, tal como la entendemos en esta Escuela, también es una pequeña parte del proceso de discipulado y tiene como objetivo principal transformarte a la imagen de Jesús.

¿Has comprendido lo que intentamos explicar con esta imagen?

La sanidad interior es aquella parte de la consejería donde ayudamos al discípulo a procesar sus heridas y llenar los vacíos del corazón con la presencia gloriosa de Jesús.

¿Conoces a alguien que necesita este tipo de sanidad?

¿Lo necesitas tú mismo?

Jesús dijo:

²⁸**Venid a mí**, todos los que estáis cansados y cargados, y **yo os haré descansar**.

²⁹Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y **hallaréis descanso para vuestras almas**.

³⁰Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera. (Mateo 11:28-30 – LBLA)

Ministrar sanidad interior es simplemente una manera en que ayudamos a las personas a acercarse a Jesús, depositar sus cargas ante Él y recibir Su paz y descanso.

Otras maneras de referirse a la sanidad interior incluyen:

- Sanidad de las emociones (se enfoca mayormente en la resolución de dolor emocional)
- Sanidad de los recuerdos (se centra principalmente en procesar experiencias traumáticas)
- Sanidad del alma

- Oración formativa (se enfatiza sobre todo la finalidad de transformarse a la imagen de Jesús o, en otras palabras, que Jesús sea formado en ti)
¿Cómo explicarías tú el concepto de sanidad interior?

II. ¿Cómo aprendemos a ministrar sanidad interior?

¿Quién puede ministrar sanidad interior?

¿Qué tipo de preparación hace falta?

Creo que hay al menos 3 maneras en que aprendemos a ser buenos ministros de sanidad interior:

1) El estudio.

- a) Ante todo debemos ser excelentes estudiantes de la Biblia.

Josué 1:8 dice:

*Este **libro** de la ley no se apartará de tu boca, sino que **meditarás en él día y noche**, para que cuides de **hacer** todo lo que en él está escrito; porque entonces harás **prosperar** tu camino y tendrás **éxito**. (Josué 1:8 – LBLA)*

Es decir, si queremos prosperar y tener éxito como ministros de sanidad interior, tenemos que conocer y cumplir con las enseñanzas de las Sagradas Escrituras.

No hay vuelta a la hoja, ni existen atajos. Si queremos ser usados por Dios necesitamos dedicarnos a Su palabra.

- b) Además, debemos ser buenos estudiantes de la ciencia, especialmente de la psicología y de la medicina.

En Proverbios dice:

*Es gloria de Dios encubrir una cosa, pero la **gloria de los reyes es investigar** un asunto. (Proverbios 25:2 – LBLA)*

En vez de ver la ciencia como una amenaza, debemos reconocer en ella uno de n/ mejores aliados.

Jesús mismo dijo ser La Verdad. Por lo tanto, somos seguidores de la verdad, y queremos buscar, reconocer y dirigirnos por la verdad dondequiera que la encontremos.

2) Experiencia propia.

Podemos aprender muchísimo sobre la sanidad interior por recibirla nosotros mismos y por la reflexionar sobre n/ propias experiencias sanadoras con Jesús.

Jesús dijo:

*...De gracia **recibisteis**, de gracia **dad**. (Mateo 10:8)*

Todo lo que recibimos de Dios es también para que lo regalemos a otros.

¿Por qué sufre la gente “buena”?

→ Entre otras cosas para saber ministrar sanidad y consuelo a otros:

El Apóstol Pablo dijo:

*[Dios] **nos consuela** en toda tribulación nuestra, para que **nosotros podamos consolar** a los que están en cualquier aflicción con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. (2ª Corintios 1:3 – LBLA)*

Debemos aprender a procesar n/ propias heridas, ansiedades y angustias de la vida con Jesús.

Y así, cada experiencia propia de sanidad nos capacita no solamente para crecer en comprensión y gratitud por el amor de Jesús nosotros mismos, sino también para servir como agentes de consuelo y sanidad para n/ prójimos.

De hecho, en el mundo secular un de los requisitos para poder ser un psicoterapeuta homologado es recibir psicoterapia uno mismo semanalmente durante 5 años.

3) Práctica.

La tercera manera para aprender a ministrar sanidad interior es simplemente por la práctica.

“Andando se hace camino,” dice un refrán español.

Cuando Jesús envió a sus discípulos simplemente dijo:

*...**predicad** diciendo, ‘El reino de los cielos se ha acercado.’*

***Sanad** enfermos, **resucitad** muertos, **limpiad** leprosos, **expulsad** demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.” (Mateo 10:7-8 – LBLA)*

Fijaos en que Jesús no dijo, “Primero prepárate. Vete un par de años a un seminario bíblico.”

No. Jesús dijo, “Tal como eres, ve, predica y sana.”

A veces sentimos, “¿Cómo voy a ayudar yo a esa persona? Yo no estoy capacitado.”

Pero solamente existe un requisito para poder ayudar: el amor.

Ni siquiera tienes que ser cristiano para poder ayudar a otros. Lo hacen psicólogos, médicos, padres, hermanos, amigos, etc. todos los días.

[Testimonio del maestro.

Aquí uno del autor: Cuando iba a la universidad, andaba siempre en moto. Una noche reventé el pistón por segunda vez en pocos meses, y dos compañeros de clase me fueron a buscar con la furgoneta de uno de ellos.

Al volver a la uni, uno de ellos, Karl, me dijo en broma que debería comprar los pistones al mayor para que me salieran más barato.

Inmediatamente, el otro, Jim, le echó la bronca: “Karl, no le digas eso, que ahora está depre por la avería de la moto.”

Sin embargo, la broma por muy desacertada que fuera sí que me animó, porque sabía que me lo hacía porque me amaba y solamente quería hacerme sentir mejor.]

¿Alguno de vosotros tiene una experiencia similar?

Y si pueden hacer eso los no-cristianos, ¡cuánto más lo puedes hacer tú, que tienes al Espíritu Santo!

III. 4 Pasos Para Procesar Tus Heridas Con Jesús

¿Cómo procesamos n/ heridas y dolores de la vida con Jesús?

Digamos que ahora estoy hablando con una persona que vive en una situación matrimonial muy dolorosa o con una persona que haya sufrido abusos importantes en su niñez.

¿Cómo le ayudo a procesar estos dolores con Jesús?

Hoy día ya existe mucho material sobre este tema, y asimismo existe casi un sin fin de maneras de enfocar la sanidad interior cristiana.

Sin embargo, a continuación compartimos lo que es una síntesis propia del autor de las enseñanzas de una gran parte de los más expertos y lo que se ha demostrado ser una guía sencilla y práctica para tratar con casi todo los tipos de heridas y dolores emocionales que una persona puede experimentar.

A esta guía práctica la llamamos “Los 4 Pasos Para Procesar Tus Heridas Con Jesús” Pero antes de explicar el proceso en sí, queremos hacer dos comentarios generales:

- Notar primero que hablamos de un proceso.

Muchas veces la sanidad de heridas profundas no es algo que ocurre ni en un momento, ni en un solo día.

Incluso puede ser un proceso que dura meses o años.

- Aunque no siempre lo mencionamos expresamente, todo lo que hacemos, lo hacemos con Jesús, para Jesús y por medio de Jesús. Es decir, no solamente oramos antes, durante y después de cada paso, sino que incluso vemos a cada paso como una oración a Jesús. *Por eso algunos dicen “oración formativa” al proceso de sanidad interior.*

1) Reconocer qué hicieron.

- Cuéntale a Jesús lo que te hicieron (a ti o a tus seres queridos). Si fuiste tú mismo quien metió la pata, confiesa todo lo que hiciste. Si estás enojado con Dios, exprésale todo lo que Él ha hecho con lo cual no estás de acuerdo.
- Cuida de no justificar o excusar el mal comportamiento. *“Al pan, pan, y al vino, vino,” dice un refrán español. Llama al mal comportamiento por su nombre. El Único que puede justificar es Jesús. No intentes usurpar Su lugar. No debemos justificar diciendo:*
 - Sí que me pegaba, pero es que yo era malo (o muy sensible).
 - Sí, pero él también tuvo una niñez difícil.
 - Es que ella no sabía lo que hacía.*Como vimos en la sesión anterior, empatizar es bueno, incluso con una persona que se porta mal. Pero la empatía sana no implica ni estar de acuerdo ni justificar el mal. Como vimos en la Sesión “Los 7 Hábitos de un Líder – Parte 1”¹, nadie es simplemente una víctima de sus circunstancias, sino que todo lo que hace lo hace por una elección. Por lo tanto, cada persona es responsable por sus hechos, y no hacemos ningún bien ni a ellos ni a nosotros al negar esta realidad.*
- Si se trata de una experiencia especialmente difícil, recomendamos escribir esta parte en forma de una carta a Jesús. El Salmo 109 es un excelente ejemplo de una persona procesando sus heridas con Dios. Fijaos en que el autor no solamente escribe esta carta a Dios, sino que se toma el tiempo para escribirlo en forma de poesía y luego ¡incluso le pone música! :
 - ¹**Oh Dios** de mi alabanza,
no calles.
 - ²Porque contra mí han abierto su boca impía y engañosa;
con lengua mentirosa han hablado **contra mí**.
 - ³Me han rodeado también con **palabras de odio**,
y sin causa han luchado **contra mí**.
 - ⁴En pago de mi amor, obran como mis acusadores,
pero yo oro.
 - ⁵Así **me han pagado mal por bien**,
y odio por mi amor. (Salmo 109:1-5 – LBLA)Fijaos también que el salmista comienza con una oración dedicando su lamentación a Dios y luego no tiene pelos en la lengua para hablar de la traición que ha sufrido.
 - ¿Te puedes identificar con las palabras del salmista?
 - ¿Alguna vez has escrito tu propio salmo de lamentación?
 - ¿Qué pasaría si lo hicieras?

2) Reconocer cómo eso me hizo sentir.

¹ Escuela de Líderes, Nivel 3, Sección Doctrina, Sesión 2.
<http://www.vinyacastelldefels.com/EscuelaLideres.htm>

Este paso es especialmente importante para los hombres, porque n/ cultura occidental educa a los hombres para ignorar o incluso negar n/ sentimientos.

No queremos hombres llorones, ¿verdad?

¿Te imaginas a James Bond o a Jack Bauer irrumpiendo en llantos por sus sentimientos heridos?

Los hombres solo lloran en películas hechas para las mujeres, ¿verdad?

Como consecuencia, la mayoría de los hombres están tan desconectados de su propio ser emocional que tienen muchas dificultades para siquiera saber lo que están sintiendo.

¿Cómo evalúas tu propia habilidad para expresar tus sentimientos?

¿Te gustaría crecer en esta área?

Bueno, seguimos con la descripción de esta Paso (2).

- Otra vez, cuéntale a Jesús cómo te sentiste (y lo que sigues sintiendo) al respecto de lo que expresaste en el Paso (1) arriba.

Por ejemplo, puede que te sentiste (o aún te sientes):

- enojado, amargado, etc.
- traicionado
- abandonado
- humillado
- confundido
- desesperado
- impotente
- etc.

- Otra manera de referirse esta paso es “llorar tus pérdidas”.

Es decir, pasar el duelo.

Describe todo lo que perdiste a raíz de lo que sucedido en el Paso (1).

Por ejemplo, puede que perdiste:

- inocencia
- auto-estima
- habilidad de confiar en los demás
- confianza en la justicia de la vida
- una relación / a un ser querido
- un futuro mejor
- dinero u otro tesoro
- etc.

- Nuevamente, si se trata de una experiencia difícil, recomendamos escribir esta parte también en forma de una carta a Jesús.

Por ejemplo, vemos que el Salmo 109 continúa así:

⁶*Pon a un **impío sobre él,***

y que un acusador esté a su diestra.

⁷*Cuando sea juzgado, **salga culpable,***

*y su **oración** se convierta en **pecado.***

⁸*Sean **pocos sus días,***

y que otro tome su cargo;

⁹*sean **huérfanos sus hijos,***

y viuda su mujer;

¹⁰*vaguen errantes sus **hijos, y mendiguen,***

y busquen el sustento lejos de sus hogares en ruinas.

¹¹*Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene,*

y extraños saqueen el fruto de su trabajo.

¹²*Que no haya quien le extienda misericordia,*

ni haya quien se apiade de sus huérfanos;

¹⁴*Sea recordada ante el SEÑOR la iniquidad de sus padres,*

*y **no sea borrado el pecado de su madre.** (Salmo 109:6-14– LBLA)*

¡Qué fuerte! ¿verdad?

Fijaos en todos los sentimientos “irreverentes” que el salmista expresa:

- Desea venganza (v. 6-14)
- Desea que el otro sufra y que incluso mueran (v. 6-9)
- Desea el mal incluso para los hijos de su maltratador (v. 9-10,12)
- Hasta desea que los padres se pudran en el infierno para siempre (v. 14)

¿Alguna vez te has sentido tan enojado?

¿Fuiste capaz de procesar ese enfado ante Dios como lo hizo el salmista?

- Otras maneras de expresar n/ sentimientos incluyen:

- Música (cantar y/o componer)
- Pintura
Por ejemplo, una de las terapias más comunes con niños víctimas de desastres naturales es ponerles a dibujar lo que han vivido.
- Escultura, con plastilina, por ejemplo.
- Etc.

3) Declarar perdón.

Jesús nos manda claramente a perdonar toda y cada una de las ofensas que podemos sufrir en la vida:

¹⁴*Porque **si perdonáis** a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial **os perdonará** a vosotros.*

¹⁵*Pero **si no perdonáis** a los hombres, **tampoco** vuestro Padre **perdonará vuestras transgresiones**. (Mateo 6:14-15 – LBLA)*

Sin duda esta es una de las palabras más fuertes de Jesús, ¿verdad?

¿Qué pasaría si hubiera un solo pecado que el Padre no me perdonara?

Además, en su parábola de los dos deudores, Jesús nos advierte del sufrimiento que padecemos cuando no somos fieles en perdonar:

³²*Entonces, llamándolo su señor, le dijo: "Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste.*

³³*"¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?"*

³⁴*Y enfurecido su señor, lo entregó a los **verdugos** hasta que pagara todo lo que le debía.*

³⁵***Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón** cada uno a su hermano. (Mateo 18:32-35 – LBLA)*

¿Lo ves? Jesús dice que el Padre nos “entregará a los verdugos” si no perdonamos de corazón.

¿Podría ser eso una descripción del dolor emocional que llevamos hasta perdonar de corazón?

Es más, hablando del perdón y reconciliación entre hermanos Jesús dijo:

Reconcílate pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que tu adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. (Mateo 5:25 – LBLA)

Otra vez habla de la cárcel y del sufrimiento, ¿lo ves?

No obstante y a pesar de la tradición cristiana de enfatizar la necesidad de “perdonar cuanto antes”, recomendamos no tener tanta prisa que nos saltamos los 2 anteriores pasos (o los hacemos demasiado rápido) para llegar al momento de perdonar.

Creemos que Jesús nos insta a comenzar el proceso pronto (“**Reconcílate pronto**”).

Pero si saltamos al Paso (3) antes de completar bien los Pasos (1) y (2), puede que nos quedemos con un perdón muy superficial.

Sin embargo y como vemos arriba, Jesús nos manda “perdonar de corazón” (Mateo 18:35).

¿Entendéis lo que queremos decir?

Vale, seguimos con la descripción de esta Paso (3).

- Declara ante Jesús (preferiblemente en voz audible) que ahora decides perdonar a la persona X por todo lo que hizo (Paso 1) y por cómo eso te hizo sentir y por todo lo que perdiste a raíz de ello (Paso 2).

Recomendamos hacer esta declaración en voz audible para romper cualquier atadura espiritual relacionada con esa herida o con la amargura tuya (consciente o inconsciente) al respecto.

El diablo y los demonios no son Dios y no pueden leer todos tus pensamientos. Pero sí tienen buenos oídos.

Por eso, lo decimos en voz audible.

Por otra parte, y no vamos a entrar en eso ahora, pero cada herida sin sanar inevitablemente se expresa en amargura en nuestro corazón.

Y esa amargura es el pecado que el enemigo suele explotar para causarnos sufrimiento.

Por eso, hay algunos que llaman “el perdonar las ofensas” a la sanidad interior, porque normalmente es precisamente en este momento que la persona recibe la sanidad.

- Un ejemplo:
Señor Jesús, ahora mismo decido perdonar a _____ (la persona que te hizo daño) por hacerme _____ (resumir lo que dijiste en Paso 1), hacerme sentir _____ y hacerme perder _____ (resumir lo que dijiste en Paso 2).
Y, ahora en el nombre de Jesús echo fuera toda presencia mala de mi vida.
Amén.

4) Recibir la sanidad de Jesús.

Aunque muchas personas ya habrán sentido mucha sanidad en el proceso de llegar hasta aquí, recomendamos no ser demasiado rápido para terminar y seguir con la vida diaria.

Al contrario, sugerimos seguir un buen tiempo en la presencia de Jesús para recibir toda bendición que nos quiera dar.

Recomendamos parar unos momentos para centrarnos de nuevo en Jesús, escuchar Su voz y dejar que Él nos toque.

Por ejemplo, podemos:

- Guardar un momento de silencio mientras Jesús realiza Su obra de sanidad en n/ corazón.
- Volver en n/ imaginación a los sucesos de Pasos (1) y (2) y pedir al Espíritu Santo que nos muestre dónde estaba Jesús y que nos ayude escuchar y recibir lo que Jesús piensa y siente al respecto.
Por ejemplo, una mujer cristiana de varios años, Nuria, (nombre cambiado) estuvo procesando con Jesús unos abusos sexuales que recibió de niña. Después de casi una hora expresando lo que pasó y lo que había sentido al respecto (Pasos 1 y 2) y declarar perdón (Paso 3), pidió al Espíritu Santo que le mostrara a Jesús en ese recuerdo.
Al instante vio a Jesús acercarse a ella (de niña) y decirle que Él nunca la había abandonado y que para Él ella no estuvo sucia (por esa violación). Nuria se echó a llorar inmediatamente durante otra media hora.
Luego dijo llorando de gozo que por primera vez lograba sentir el amor del Padre Celestial.
- Practicar el rhema. (Ver Sesión 2 “2ª Disciplina: Rhema – La Voz del Espíritu Santo” del Nivel 2, Sección Seminario de n/ Escuela de Líderes)
- Practicar el Lugar Seguro. (Ver la explicación en la Sección V más abajo en este mismo estudio.)

*¿Vais entendiendo lo que queremos decir con el Paso 4?
¿Alguna vez has tenido una experiencia guay practicándolo tú mismo? ¿Cómo fue?*

Creemos que lograr entender y practicar los principios de este proceso (u otros similares) es la clave para la vida cristiana victoriosa y feliz. Así toda experiencia dolorosa simplemente nos conduce a una nueva experiencia del amor y de la gracia sanadora de Jesús.

Sin duda, esto forma parte de lo que quiso expresar el Apóstol Pablo cuando dijo:

*Y sabemos que para los que aman a Dios, **todas las cosas cooperan para bien**, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito. (Romanos 8:28 – LBLA)*

Quizás este esquema suene algo complicado al principio, pero con la práctica podemos aprender a procesar rápidamente incluso las frustraciones más triviales, en algunos casos en cuestión de segundos.

IV. Carencias Afectivas

Aunque la resolución de experiencias traumáticas y dolores de la vida con Jesús es una parte importante de la sanidad interior, no es todo.

No conseguiremos ayudar a todos los que padecen de ansiedades, inseguridades u otros desequilibrios emocionales con Los 4 Pasos Para Procesar Las Heridas Con Jesús.

A veces los problemas emocionales tienen menos que ver con recuerdos o experiencias específicas y más con carencias afectivas.

Es decir, a veces sufrimos daño en la vida no tanto por el mal que nos hicieron, sino por el bien que no nos hicieron.

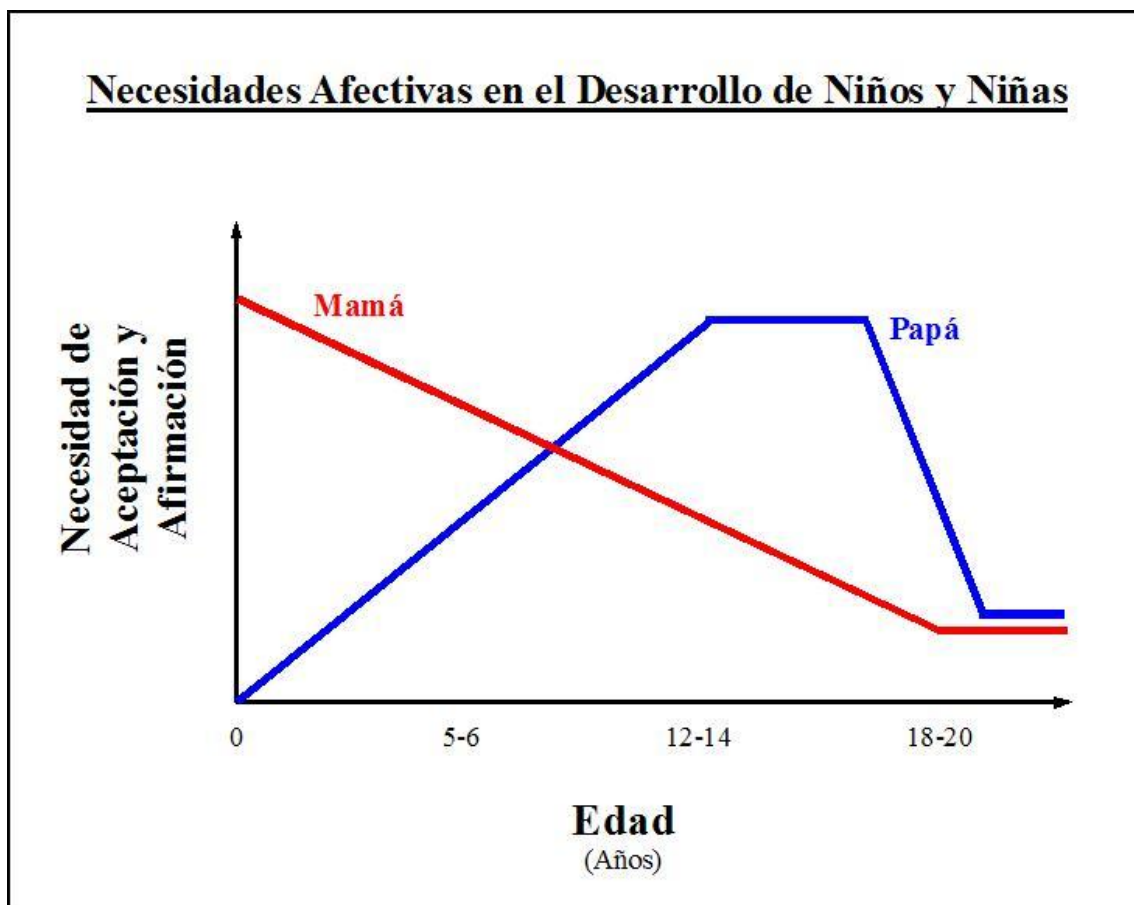
Cada bebé nace sintiéndose una extensión de su mamá y necesitando desesperadamente el amor y cariño de ella. Ese amor y cariño le da un sentido de ser y de seguridad.

Luego, a medida en que el bebé se va desarrollando y llega a ser un niño, luego pre-adolescente y adolescente, y va necesitando cada vez más la afirmación del papá también para sentirse amado y tener una auto-imagen sana.

Finalmente, si los padres han logrado darles la afirmación que necesita, de adulto ya será emocionalmente independiente.

No obstante, la opinión de sus padres (especialmente la del papá) seguirá siendo importante el resto de su vida también.

El siguiente gráfico intenta plasmar esta realidad de una manera más visual:



[Explicar el gráfico a los estudiantes y asegurar que lo entienden.]

Cuando una persona no ha recibido esa afirmación (por parte de la mamá en los primeros años o por parte del papá en la pre-adolescencia en adelante), las consecuencias pueden ser:

- Ansiedades de origen desconocido
- Baja auto-estima
- Desorientación general en la vida
- Quebrantamiento sexual (pornografía, promiscuidad, homosexualidad, etc.)
- Perfeccionismo
- Narcisismo (grandiosidad, falta de empatía y necesidad de elogios)
- Aislamiento social
- En fin, cualquier problema para relacionarse con otros de manera sana

Ojo, qué nos estamos diciendo que la falta de afirmación produzca estos problemas. Tampoco queremos decir que la persona que no haya recibido una afirmación sana por parte de sus padres inevitablemente va a desarrollar alguna de estas condiciones.

Solamente estamos diciendo que la falta de afirmación hace que el niño o adolescente sea vulnerable.

[Testimonio del autor: Una vez vino una mujer, Noemí (nombre cambiado), para entregarme todas sus notas sobre su participación en Sendas Antiguas (un recurso excelente de sanidad interior). Me quedé sorprendido por la sinceridad y transparencia de ella y por su disposición para exponer hasta sus secretos más íntimos. Por ejemplo, había sufrido abusos sexuales por parte de un familiar masculino durante varios años desde niña.

No obstante, había una cosa que no lograba encajar. En su adolescencia experimentó varias veces con sexualidad lésbica y sin embargo no mencionó ningún problema en su relación con su madre en los primeros años de vida. (El lesbianismo suele ser

indicador de una desconexión o rotura del lazo afectivo entre mamá y bebé en los primeros 3 años de vida.)

Así que le pregunté directamente sobre su relación con su madre y su hubo alguna separación aunque fuera por enfermedad.

Resultó que sí. Cuando sólo tenía unos meses de vida, Noemí se enfermó gravemente y estuvo hospitalizada y separada de su mamá durante varias semanas. Por lo visto, esta desconexión del lazo maternal y fuente de afirmación dio lugar a una inseguridad sobre su propia auto-imagen e identidad sexual (empeorada por el abuso que recibió más tarde) y esto se expresó entre otras cosas con sexualidad lésbica.]

¿Qué solución hay para los que no recibieron esta afirmación y ahora están sufriendo las consecuencias?

⁵**Padre de los huérfanos** y defensor de las viudas
es Dios en su santa morada.

⁶Dios prepara un **hogar** para los solitarios... (Salmo 68: 5-6 – LBLA)

→ Dios mismo promete ser el Padre perfecto para todos los “huérfanos” y suplir todas n/ carencias: físicas, espirituales, sociales y emocionales.

¹El SEÑOR es mi pastor,
nada me faltará.

³**Él restaura mi alma...** (Salmo 23:1 y 3 – LBLA)

Es más, hasta cierto punto, todos sufrimos de carencias afectivas, porque ninguno hemos tenido ni padres perfectos, ni familias perfectas ni entornos perfectos.

Y, por lo tanto, todos también tenemos necesidad de que Dios nos restaure el alma a través de:

→ Las disciplinas espirituales, especialmente Logos (estudio y meditación en la Biblia) y rhema (apartar un tiempo para escuchar a Dios y escribir lo que nos dice).

Es decir, a pesar de que todos tenemos carencias afectivas y todos tenemos inseguridades, miedos o incluso ideas muy equivocadas en cuanto a n/ propia identidad, podemos aprender a escuchar la voz de Jesús y dejar que Él declare la verdad sobre nosotros.

Así, cada vez que escuchamos su voz, las ideas falsas pierden poder sobre nosotros y n/ verdadera identidad como creación a Su imagen se fortalece y se impone.

Normalmente, cualquier ministerio de sanidad interior efectivo requerirá ambos componentes:

- 1) Tratar con las experiencias traumáticas y el dolor de la vida en general (por ejemplo, “Los 4 Pasos para Procesar las Heridas con Jesús” de la sección anterior).
- 2) Crecer en relación íntima con Jesús y habilidad para escuchar Su voz y así recibir Su afirmación y definición sobre n/ verdadera identidad (disciplinas espirituales).

V. El Lugar Seguro

Otra manera excelente para encontrarse con Jesús y recibir el amor y la sanidad del alma que nos quiere dar es un ejercicio que llamamos “El Lugar Seguro”.

¿Alguien lo conoce ya y nos quiere compartir un testimonio personal?

El Lugar Seguro es una experiencia que llamamos “verdadera imaginación”: es donde se solapan n/ imaginación y la realidad espiritual de Dios.

Yo comienzo imaginándome algo, y luego Dios interviene inspirando, ajustando y manipulando mi imaginación para revelar Su amor e infundirme de Su vida y sanidad.

No obstante, como no siempre es muy fácil distinguir entre lo que es fruto de mi propia imaginación y lo que es de Dios, debemos juzgar toda experiencia a la luz de la Biblia. (Ver Sesión 2 “2ª Disciplina: *Rhema* – La Voz del Espíritu Santo” del Nivel 2, Sección Seminario de n/ Escuela de Líderes para una guía sobre cómo juzgar el origen de una experiencia espiritual.)

El ejercicio del Lugar Seguro viene de la tradición de Oración Formativa, es decir, el objetivo final es que Jesús sea formado en ti.

*Hijos míos, por quienes de nuevo sufro dolores de parto hasta que **Cristo sea formado en vosotros...** (Gálatas 4:19 – LBLA)*

Básicamente podemos resumir el ejercicio del Lugar Seguro en 7 pasos:

- 1) Primero, oramos para que el Espíritu Santo nos guíe, nos proteja de todo mal y nos revele a Jesús.
- 2) Luego, ponte cómodo y cierra los ojos.
- 3) Ahora, imagínate en un lugar donde te sientes perfectamente seguro. Puede ser un lugar de tu niñez, una habitación, un lugar en la naturaleza o incluso un lugar imaginario.
Si te cuesta sentirte verdaderamente seguro, prueba envolverte en una manta.
- 4) Medita un tiempo en lo que ves, oyes, hueles y sientes allí.
- 5) Cuando la experiencia ha llegado a ser real para ti, pide al Espíritu Santo que te revele donde está Jesús allí mismo contigo en tu Lugar Seguro.
- 6) Escucha lo que Jesús te dice y recibe el amor y la afirmación que te quiere dar.
- 7) Cuando sientes que la experiencia ha llegado a su fin, dale las gracias a Jesús por todo lo recibido y pide al Espíritu Santo que selle todo en tu corazón.

[Testimonio del autor: Una vez vino un hombre joven, Miguel (nombre cambiado), deseando ayuda para vencer una ansiedad desmedida ante los conflictos interpersonales.

Después de charlar un tiempo le guíe al Lugar Seguro y rápidamente vio a Jesús. Jesús se acercó a él y comenzó a bailar y a jugar con él.

Como pude ver en su cara que estaba muy metido en la experiencia, simplemente le dejé allí con Jesús y me puse a leer un libro hasta que pasados más de 40 minutos Miguel volvió a abrir los ojos y hablamos sobre la experiencia.

Desde este momento en adelante, la ansiedad de Miguel bajó significativamente y hasta la fecha de hoy sigue practicando el Lugar Seguro con Jesús por sí solo periódicamente.]

CONCLUSIÓN

El Profeta Isaías dijo lo siguiente sobre Jesús:

¹*He aquí mi **Siervo**, a quien yo sostengo,
mi escogido, en quien mi alma se complace.*

*He puesto mi Espíritu sobre Él;
El traerá justicia a las naciones.*

²***No clamará** ni alzará su voz,
ni hará oír su voz en la calle.*

³***No quebrará la caña cascada,
ni apagará el pabilo mortecino;
con fidelidad traerá justicia.** (Isaías 42:1-3 – LBLA)*

Este pasaje muestra el corazón tierno de Jesús de una manera magistral.

Él no viene para dar grandes voces de condenación, sino para proclamar vida en quietud y paz.

A la persona herida no le aumentará su dolor, sino al contrario, será fiel para trabajar con ella hasta que esté completamente sanada y “justa” como el Padre la creó.

¿Quieres tú ser agente de este Jesús? Sí _____ No _____

La sanidad interior es simplemente una parte del proceso de discipulado (la transformación a la imagen de Jesús) y consiste en:

- 1) Acercarse a Jesús para entregarle n/ dolor y recibir su paz (por ejemplo, a través de “Los 4 Pasos Para Procesar Las Heridas Con Jesús).
- 2) Aprender a escuchar la voz de Jesús y permitir que Él re-establezca n/ verdadera identidad (la que Él nos dio el día que nos creó) a través de las disciplinas espirituales.

APLICACIÓN

¿Te gustaría ser ministro de sanidad interior?

¿Estás dispuesto a dedicarte al estudio (de la Biblia y de la psicología)?

¿Estás dispuesto a buscar sanidad tu mismo practicando los 4 Pasos y las disciplinas del Logos y Rhema?

¿Estás dispuesto a ministrar a los que tienes alrededor aunque te sientas incapacitado para ello? (Si aplicas todo lo que tú sabes y sigues sin poder ayudarlos, siempre puedes referirles al pastor u otro “experto” después...)

Orar por los que quieren aceptar el reto.

Practicar juntos el Lugar Seguro.

ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Mi Nombre: _____

Fecha: _____

1. ¿Cómo definirías tú “la sanidad interior”? (no el cómo, sino el qué):

2. ¿Cuáles son 3 maneras para aprender a ministrar sanidad interior?

a) _____

b) _____

c) _____

3. Explica brevemente Los 4 Pasos Para Procesar Tus Heridas Con Jesús:

a) _____

b) _____

c) _____

d) _____

4. Pídele al Espíritu Santo que te muestre una herida que Él quiere sanar ahora. Luego, practica 4 Pasos Para Procesar Tus Heridas Con Jesús tú mismo, escribiendo tu propio salmo de lamentación para Pasos 1 y 2. ¿Cómo evalúas la experiencia?

-
5. Repasa el estudio sobre el *Rhema* (Sesión 2 “2ª Disciplina: *Rhema* – La Voz del Espíritu Santo” del Nivel 2, Sección Seminario).

Luego, toma papel y boli, pídele al Espíritu Santo que te hable sobre tu verdadera identidad y escribe lo que recibes.

¿Cómo evalúas la experiencia?

6. Repasa la Sección V de la sesión de hoy sobre el Lugar Seguro y apártate al menos 30 min. para practicarlo.

¿Cómo evalúas la experiencia?

7. ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de este estudio?
